[Publicado previamente en: Mustapha Klanoussi – Paola Ruggeri – Cinzia Vismara (eds.), *L'Africa romana 15. Ai confini dell'Impero: contatti, scambi, conflitti. Atti del XV convegno di studio. Tozeur, 11-15 dicembre 2002*, Roma 2004, vol. 2, 1023-1038. Editado aquí en versión digital por cortesía del Prof. Attilio Mastino y del autor, bajo su supervisión y con la paginación original].
© José María Blázquez

Máscaras humanas en roleos de mosaicos en Oriente, África e Hispania

José María Blázquez Martínez

Las máscaras humanas decoran frecuentemente los roleos de hojas de acanto en los mosaicos en el Oriente, África e Hispania. En este trabajo se estudia el tema sin intentar un examen exhaustivo que cae lejos del número de páginas asignadas a un congreso internacional.

Siria

La rica provincia de Siria gozó de un buen momento en el Bajo Imperio [1], no sólo económico, sino también cultural, que queda bien reflejado en sus mosaicos estudiados, principalmente por J. Balty [2]. En los soberbios mosaicos descubiertos en Siria, las máscaras humanas decoran los roleos de los pavimentos. En un mosaico hallado en Shahba-Philippópolis, hoy conservado en el Museo de Suweida (Fig. 1), fechado a mediados del siglo III, el mosaico va decorado con *putti* cazadores entre roleos de hojas de acanto, y con máscaras humanas en las esquinas. Las máscaras son de rostro carnoso y juvenil, de mirada dura y fija, según puntualiza J. Balty [3].

1. S. Muhesen *et al.*, *Syrie. Mémoire et civilisation*, Nantes 1993; I. Peña, *El arte cristiano de la Siria bizantina*, Madrid 1996; J. Odewthal, *Syrien*, Köln 1993; R Burns, *Monuments of Syria. An Historical Guide*, London 1994.

2. J. Balty, *Mosaïques antiques de Syrie*, Bruxelles 1977; J. M. Dentzer, J. Dentzer-Feydy, *Le djebel al-'Arab. Histoire et Patrimoine au Musée de Suweida*, Paris 1991, lám. D.

3. Balty, *Mosaïques*, cit,, pp. 24-5. Este motivo decorativo está ausente en el mosaico de Sarrîn (J. Balty, *La mosaïque de Sarrîn/Osroene*, París 1990) de finales del siglo IV o de la primera mitad del siglo VI, y en el mosaico de la Gran Caza del triclinio de Apamea, datado en la primera mitad del siglo V (L. Balty, *La grande mosaïque de chasse du triclinios*, Bruxelles 1969) y en los mosaicos de los pórticos de la gran columnata (C. Dulière, *Mosaïque des portiques de la grande Colonnade*, Bruxelles 1974) del 469, según la inscripción del pórtico.

Fig. 1: Mosaico del Museo de Suweida (según J. M. Dentzer, J. Dentzer-Feydy, *Le djebel al-'Arab*, cit.).

Este colorido y el sombreado del rostro son de gran calidad y finura, así como las tonalidades de las hojas de acanto.

En los mosaicos de la capital de Siria, Antioquía, no es raro encontrar máscaras en los recuadros de los mosaicos. Seis máscaras se encuentran en cada lado del marco de un mosaico en la *House of the Boat of Psyche*, habitación que ha dado un pavimento decorado con el mito de Europa con el toro [4], datado entre los años de Maximino Tracio (235-238) y la muerte de Magencio (235-312). La mira-

4. D. Levi, *Antioch Mosaics Pavements*, Princeton 1947, pp. 169-72, láms. XXXV, b, CLIII, b.

da de las máscaras humanas es dura y penetrante. Los rostros son rellenos y la boca alargada. En la habitación núm. 1 de la *Villa Constantiniana* se vuelven a encontrar máscaras humanas decorando los marcos de los mosaicos. Esta vez en una escena de cacería de leones a caballo. Una de las máscaras se parece mucho en la expresión del rostro a la máscara de Shahba-Philippópolis. La segunda es de rostro más alargado [5]. La fecha de esta villa cae en torno al año 328. Un tercer recuadro de mosaico, hallado en las ricas villas de Antioquía cabe recordar, igualmente decorado con máscaras humanas. Esta vez procede del borde del mosaico, con el juicio de Paris colocado en la *Atrium House*. El estilo es parecido al de las máscaras anteriores. El rostro es relleno, la mirada fija y los ojos grandes [6]. El mosaico se fecha entre el 115 y mediados de ese mismo siglo. Una máscara femenina de la *House of the buffet Supper*, datada en el siglo III, es de gran calidad artística. Representa a una dama. El peinado, al parecer, es de hoja de acanto y cae sobre los lados de la cabeza. Está apoyada sobre un rosetón. Se encuentra colocada en el ángulo entre una zancuda y un tallo de flor [7]. El origen de estas máscaras humanas Doro Levi [8] lo encuentra en la decoración de máscaras humanas de finales del helenismo.

Jordania

En mosaicos de Jordania, la decoración de los bordes con máscaras humanas es frecuente. El marco de un mosaico hallado en una de las casas de Madaba va decorado con un busto de mujer entre roleos de acanto. El rostro es de ojos grandes. El cabello cae a los bordes de la cara y una cinta cruciforme anuda el pelo en lo alto de la cabeza. Dominan en el busto las teselas de color blanco, verde y marrón [9]. Una máscara de joven, mofletuda, de grandes cejas arqueadas, de pómulos colgados y de mirada fija, dentro de roleos se encuentra en las esquinas de un mosaico de la Iglesia de los Apóstoles. Es obra del musivario Salaman y se fecha en el año 578 [10] (Fig. 2). En otro borde, el rostro es más afinado, pero la

5. *Ibid.*, pp, 236-44, lám. CLXI, b.
6. *Ibid.*, pp. 16-21, lám. CXLVI, b.
7. F. Cimok, *Antioch Mosaics*, Istanbul 1998, p. 44.
8. Levi, *Antioch*, cit., p. 491.
9. M. Piccirillo, *The Mosaics of Jordan*, Amman 1993, p. 71, fíg. 35
10. *Ibid.*, pp. 99, 102, fig. 84.

Fig. 2: Mosaico de la Iglesia de los Apóstoles (según Piccirillo, *The Mosaic of Jordan*, cit.).

vista es igual de fija [11]. En un mosaico de la Catedral la máscara humana representa ya un varón entrado en años con barba [12]. Se data este rostro entre los años 575-576. Es parecido a un rostro de un mosaico de la iglesia de Al-Khadir [13]. Aquí las máscaras humanas (Fig. 3) peinan el cabello a los lados de la cabeza. Los mechones del pelo y de la barba terminan en punta. Todos estos mosaicos se han hallado en Madaba.

En la Iglesia del Diácono Tomás, en el Monte Nebo, los bordes de varios pavimentos van decorados con máscaras humanas. Unas veces el rostro es afilado, de joven [14], otras de anciano con

11. *Ibid.*, p. 107, fig. 93.
12. *Ibid.*, p. 116, fíg. 106.
13. *Ibid.*, p. 131, figs. 154-155.
14. *Ibid.*, p. 187, fig, 263.

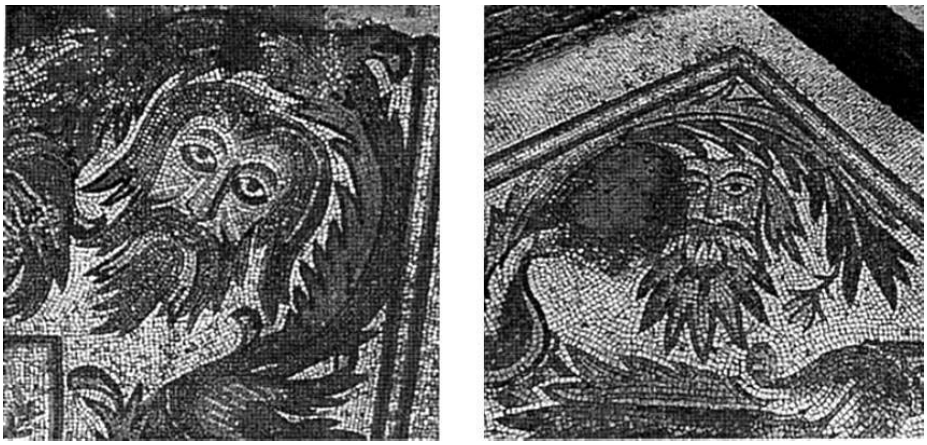

Fig. 3: Mosaico de la iglesia de Al-Khadir (según Piccirillo, *The Mosaic of Jordán*, cit.). .

barba [15] y otras de joven de cara rellena y de grandes ojos de mirada fija [16].

En la capilla de Suweiyfiyah en Philadelphia, la máscara humana es de gran originalidad, al llevar un varón de rostro picudo todo el cabello y barba desordenados [17].

En Zay, en el territorio de Gadara de Peraea, localidad situada a 15 millas de Philadelphia-Amman, se vuelve a encontrar la máscara humana caracterizada por el rostro mofletudo y por la mirada fija, pero la realización del rostro es de tonalidades menos matizadas [18] (Fig..4).

Israel

En el Estado de Israel han aparecido varios mosaicos, cuyos bordes van decorados con máscaras humanas rodeadas de roleos de hojas de acanto. El primero apareció en Sechem Nablus. Los rostros humanos representan hombres maduros de ojos grandes y de mirada fija, con cejas bien arqueadas y pobladas. En una de ellas una arruga recorre la frente. Ambas máscaras tienen una larga barba arqueada en las puntas y en uno de los mechones de la barba

15. *Ibid.*, p. 188, fíg. 267.
16. *Ibid.*, p. 188, fíg. 268.
17. *Ibid.*, p. 264, fíg. 475.
18. *Ibid.*, p. 325, fíg. 673.

Fig. 4: Mosaico de Zay en el territorio de Gadara de Peraea (según Piccirillo, *The Mosaíc of Jordán*, cit).

emergen hojas de acanto. Pertenecen, pues, al tipo llamado "Océano". La boca es alargada y los labios gruesos. Ambas máscaras tienen la nariz ancha y larga [19]. Se fecha este mosaico en el siglo III. Una tercera máscara humana de este mismo mosaico (Fig. 5) se caracteriza por la expresión del rostro muy enjuta. El bigote y la barba son hojas de acanto [20].

De particular importancia es el mosaico hallado en Jerusalem, hoy en el Museo de Istanbul, decorado con Orfeo cristiano, siglo VI. Las esquinas del borde van decoradas con máscaras humanas. Dos representan el rostro de ancianos con barba. Los cabellos se han convertido también en hojas de acanto. La barba está formada por mechones lacios. En las otras máscaras el rostro carece de bigote y de barba. Los ojos son grandes y la mirada penetrante [21].

19. R.-A. Ovadiah, *Mosaic Pavements in Israel*, Rome 1987, pp. 129-30, lám. CLI.

20. *Ibid.*, lám. CXC.

21. L. Budde, *Antike Mosaiken in Kilikien. II. Die heidnischen Mosaiken*. Recklinghausen s/a, p. 211, fig. 258. Sobre las máscaras, pp. 81-3. La máscara del mosaico de Misis, de la segunda mitad del siglo IV, es muy parecida al de la citada máscara de la *Villa Constantina*.

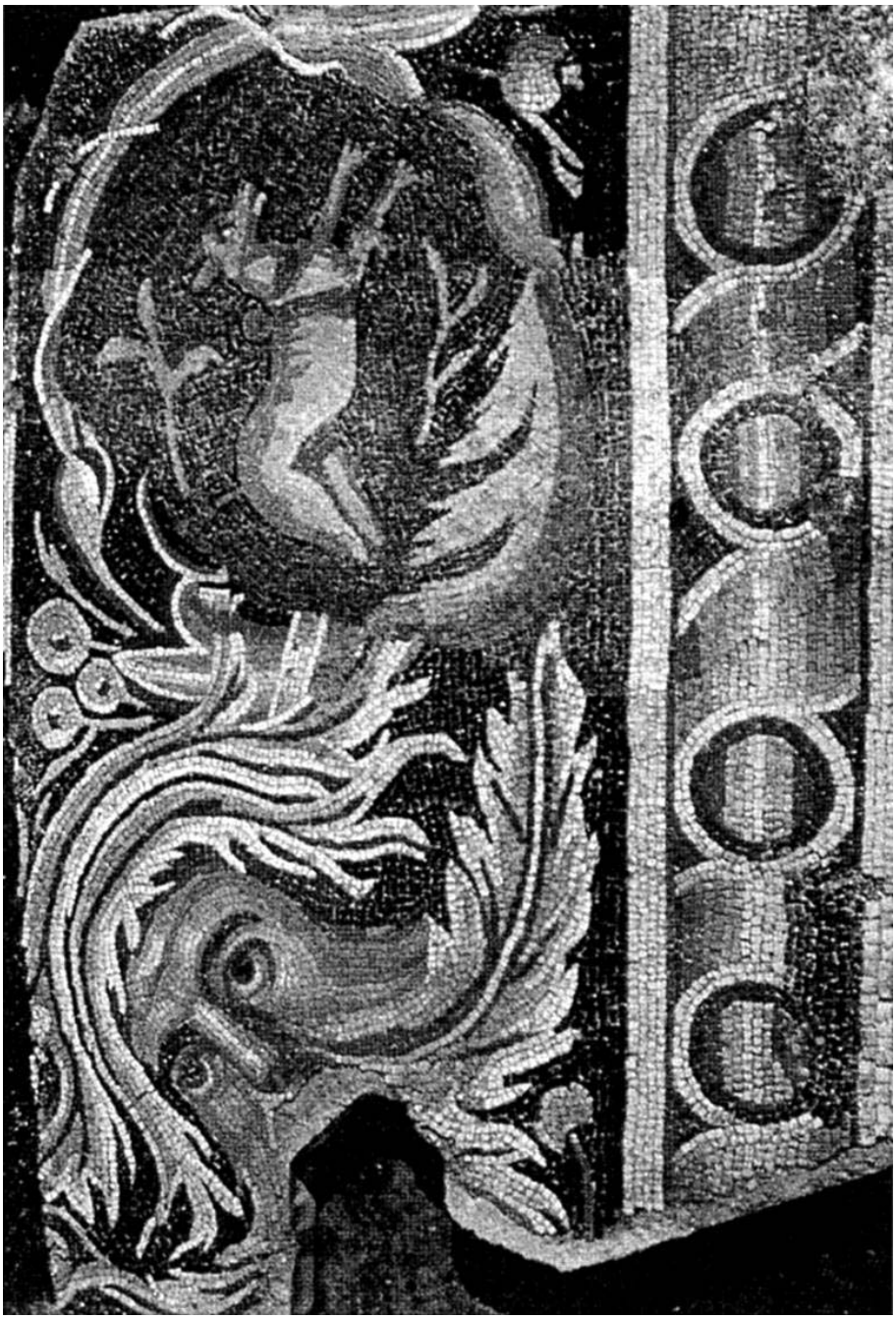

Fig. 5: Mosaico de Shechen (según Ovadiah, *Mosaic Pavements*, cit.).

Cilicia

También en Cilicia máscaras humanas de varón, con cabellos de hojas de acanto se encuentran en un mosaico de Misis [22], fechado a mitad del siglo V. Una vez la máscara de mujer tiene ojos alargados y está, igualmente, rodeada de hojas de acanto [23].

Grecia

De particular interés son las máscaras humanas de la Villa del Halconero, situada en Argos. Se fecha en comienzos del siglo IV. La mayoría de los mosaicos de esta excepcional villa lleva los bordes decorados con máscaras humanas, que siguen diferentes modelos [24] (Fig. 6).

G. Akerström-Hougen [25] ha estudiado la función de las máscaras humanas que adornan los bordes de hojas de acanto en los mosaicos. La autora encuentra el origen en mosaicos helenísticos, como el bien conocido mosaico pompeyano con palomas bebiendo agua en una fuente, que presenta cierto parecido con la decoración de los pavimentos de Argos, pero con algunas diferencias. Esta decoración pervive en un grupo de mosaicos de la Tripolitana, como en la Villa de Horus, próxima a Leptis Magna. La autora menciona los mosaicos decorados con cabezas como el mosaico de Narciso de la *House of the Buffet Supper* y de la *House of the Boat of Psyche*, datados ambos en eí siglo III; de la *Constantinian Villa*, con cabezas humanas colocadas en el centro del borde. Una espléndida máscara humana representó el musivario en la esquina de la habitación núm. 4; también del Gran Palacio de Constantinopla, al que se aludirá más adelante en este trabajo. Estos cuatro ejemplos de bordes de acanto decorados con máscaras humanas entre follaje son semejantes a los ejemplares de Argos, y han aparecido en un espacio comprendido entre Antioquía y Palestina y se fechan entre el siglo IV y el siglo VI. A estas piezas hay que añadir el mosaico de las cuatro estaciones de Hagios Taxiarchis. Todos estos mosaicos proceden del este del Imperio romano.

La autora piensa que el borde de guirnalda, tal como aparece en

22. *Ibid*., pp. 81-3, fig. 158.
23. *Ibid*., fíg. 161.
24. G. Akerström-Hougen, *The Calendar and Hunting Mosaics of the Villa of the Falconer in Argos. A Study in Early Byzantine Iconography*, Stockholm 1974.
25. *Ibid*., p. 68.

Fig. 6: Argos, tipos de máscaras en el mosaico de las estaciones (según Akerström-Hougen, *The Calendar*, cit.).

el mosaico de las palomas de Pompeya decorado con máscaras de teatro y otras cabezas, es una creación del espíritu helenístico, y que presenta un tratamiento similar en la Roma Imperial, pero que no se generalizaron automáticamente los roleos de acanto con máscaras humanas. Las máscaras con follaje se esculpieron al principio, en el Arco de Septimio Severo.

Las cabezas se colocaron a intervalos. Se ha propuesto que las máscaras remontan al arte flavio, con el que el arte de los Severos presenta ciertas afinidades. En fecha posterior se documentan las más-

caras con follaje en el templo del Sol en Roma de época de Aureliano, levantado en el 274.

Cabezas de tipo Medusas se encuentran en los bordes de acanto del arquitrabe del último Didymayon, fechado a finales del siglo IV. Esta decoración remonta al siglo II. La decoración de roleos de acanto y de máscaras, con follaje, de Medusa se desarrolló en época imperial. La idea básica puede ser de origen helenístico. La decoración arquitectónica fue la fuente principal desde la que el motivo de cabeza humana se introdujo en los bordes de roleos de acanto de los mosaicos. Las máscaras humanas en los mosaicos con representaciones de los meses, de Argos, en los bordes siguen diferentes modelos: cabeza redonda y llena; cabeza de anciano con las barbas caídas de hojas de acanto; y cabeza de perfil peinada con las barbas y el pelo de forma de hojas de acanto.

Todas las máscaras tienen ojos grandes y penetrantes [26]. Una máscara humana, sin barba y de perfil ovalado, dentro de un roleo de hoja de acanto, se halla en el mosaico del halconero [27].

En el palacio episcopal de Nicópolis (?), habitación núm. 5, el musivario colocó una máscara rodeada de una hoja de acanto, de varón de ojos ovales, con expresión pensativa [28] y con barba. Es parecida a algunas máscaras de la citada Villa de Argos, concretamente a las colocadas en los mosaicos con caza de pato con halcón, en la habitación núm. 1, pórtico oeste, panel tercero [29], y de la misma habitación y pórtico esquina noroeste [30]; también de la esquina noroeste del mismo pórtico occidental [31], y en el borde del mismo pórtico entre el segundo y tercer panel [32].

Chipre

Una máscara femenina entre guirnaldas se colocó en el borde de un mosaico chipriota con posible representación de una amazonomaquia, en los baños del gimnasio de Salamina, fechados en el siglo IV [33].

26. *Ibid.*, p. 24.
27. *Ibid.*, fíg. 54.1; 33-1-2.
28. M. Spiro, *Critical corpus of the mosaics pavements on the Greek Mainland. Fourth/Sixth Centuries with Architectural Survey*, New York 1978, p. 512, lám. 588.
29. *Ibid.*, p. 55, lám. 120.
30. *Ibid.*, p. 55, lám. 122.
31. *Ibid.*, p. 55, lám. 123.
32. *Ibid.*, p. 55, lám. 124.
33. M. Michaelides, *Cyprus Mosaics*, Nicosia 1992, pp. 49-51, fíg. 243.

África

Máscaras se hallan en diferentes mosaicos africanos. Un pavimento de Dougga, la antigua *Thugga*, Casa del Trifolio, fechado a mitad o después del siglo IV, tiene máscaras dentro de círculos de hojas de laurel. El medallón contiene tres máscaras, alternando con otros motivos: racimo de uvas, paloma pisoteando una rosa y ánfora. Las máscaras tendrían en este mosaico un carácter profiláctico, debido a su asociación con Dionisos [34].

En Susa, la antigua *Hadmmetum*, en la Casa de las Máscaras, en el mosaico con un poeta, este va acompañado de dos máscaras trágicas. En el umbral de esta habitación, el rnusivario colocó tres máscaras [35] fechadas alrededor del año 180. Las máscaras no pertenecen a un tipo estandarizado. Están cuidadosamente diferenciadas. En esta misma ciudad, en la Casa del Arsenal, Virgilio se encuentra entre dos Musas, Melpómene y Clío; una de ellas sostiene una máscara trágica como atributo. Este mosaico se fecha entre los años 200-210 [36].

En un mosaico de *Thuburbo Maius*, el poeta, con reminiscencias de Menandro, contempla dos máscaras cómicas, colocadas en un soporte a sus espaldas. Se fecha este mosaico en el tercer cuarto del siglo II [37]. K. M. D. Dunbabin [38] puntualiza que en pavimentos africanos los musivarios pusieron frecuentemente máscaras, a veces aisladas unas de otras en los umbrales o en los paneles, otras veces como diseños ornamentales del conjunto en combinación con otros varios motivos. Debían tener en este caso un sentido decorativo. Piensa esta investigadora que las numerosas máscaras que se representan asociadas a Dionisos o desparramadas en bodegones o *xenia* han perdido su asociación con el teatro. Es digno de observar, según puntualiza K. M. D. Dunbabin, que cuando aparecen en tales contextos no representan máscaras reales. Los rasgos son más naturales con bocas normales y proporciones reales. Han perdido su origen teatral. Somos de la opinión que este carácter de origen de las máscaras teatrales se ha perdido en los bordes de los mosaicos citados.

34. K. M. D. Dunbabin, *The Mosaics of Roman North Africa. Studies in Iconography and Patronage*, Oxford 1978, p. 99, lám. 99.
35. *Ibid.*, p. 131, lám. 131
36. *Ibid.*, p. 131.
37. *Ibid.*, p. 132.
38. *Ibid.*, p. 133.

Las máscaras van unidas, frecuentemente, a Dionisio, como en mosaicos de El Djem, la antigua *Thysdrus*. Máscaras con atributos dionisiacos parecen simbolizar las estaciones en la Casa de los Meses, fechada entre los años 210-235 [39]. En los varios mosaicos con musas, las máscaras son atributos, como es lógico.

En la casa de los avestruces, de *Hadrumetum*, datada en torno al 180, máscaras de Sátiros y de Bacantes están presentes en un mosaico [40]. Máscaras se hallan, igualmente, en un mosaico, con imagen del Zodiaco, en la casa del triunfo de Afrodita, datada a finales del siglo II o a comienzos del siguiente [41]. Máscaras dionisiacas acompañadas de *xenia* esparció el musivario en el pavimento del triclinio de la casa de Tertulia, datada entre los años 200-220, en El Djem [42].

En esta misma ciudad africana, en la Casa de la Montería, en un mosaico del *oecus*, fechado entre los años 180-200, las máscaras poseen también carácter dionisiaco [43].

Las máscaras humanas se representan frecuentemente en mosaicos africanos, pero no en los recuadros de los pavimentos [44]. Con frecuencia van asociadas a composiciones dionisiacas y son atributos de las musas, lo que las diferencia, notablemente, de las citadas máscaras de los mosaicos del Oriente.

Hispania

Máscaras de varón, de rostro enjuto, y puntas de barba dobladas hacia fuera, dentro de un roleo de hojas de acanto, aparecen en el marco del mosaico descubierto en Cardeñajimeno (Burgos), de finales del siglo IV. Es un tipo de máscara humana (Fig. 7) que recuerda de cerca a algunas del Oriente, concretamente a varias ya citadas de Argos [45], pero no son una copia exacta. Los autores, que han publica-

39. *Ibid.*, p. 173.
40. *Ibid.*, p. 271.
41. *Ibid.*, p. 262.
42. *Ibid.*, p. 259.
43. *Ibid.*, p. 258.
44. *Ibid.;* M. Blanchard-Lemée, M. Ennaïfer, H. et L. Slim, *Sols de l'Afrique romaine. Mosaïque de Tunisie*, Paris 1995; M. H. Fantar (éd.), *La mosaïque en Tunisie*, Paris 1999; D. Parrish, *Season Mosaics of Roman North Africa*, Rome 1985.
45. G. López Monteagudo, R. Navarro, P. de Palol, *Mosaicos romanos de Burgos*, Madrid 1998, p. 27, lám 41; J, M. Blázquez, *Mosaicos romanos de España*, Madrid 1993, p. 360.

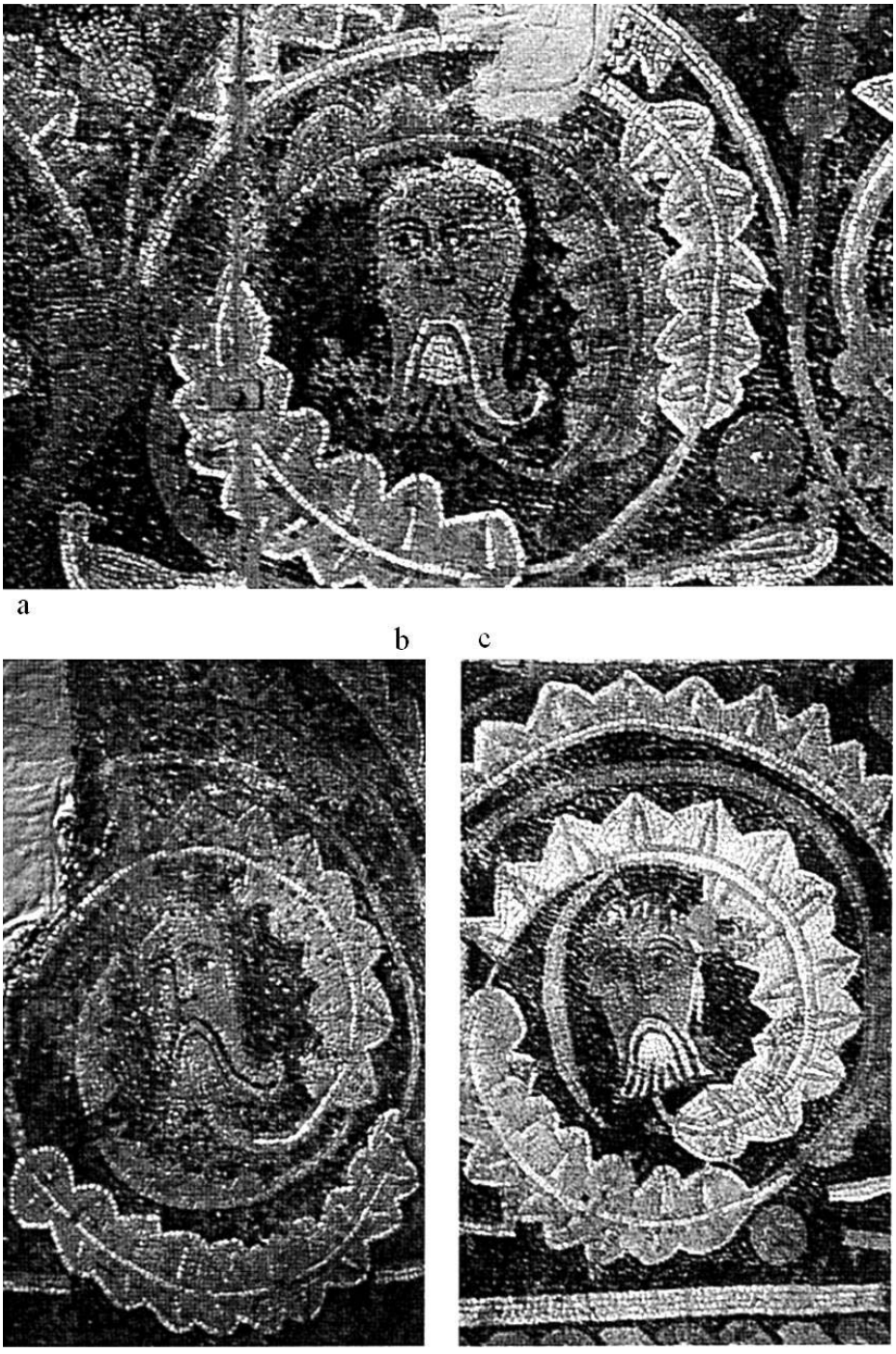

Fig. 7: Máscaras del mosaico de Cardeñajimeno (según López Monteagudo, Navarro, De Palol, Mosaicos romanos de Burgos, cit.).

do últimamente este mosaico, comparan las máscaras humanas con varias procedentes de Antioquía, de Bichâpour y de Shahba. La alternancia de máscaras humanas y de prótomos de animales de Cardeña-jimeno se documenta en mosaicos de la citada Villa del halconero de Argos y de Hagíös Taxiarchis, y podría ser de origen oriental, influjo que se detecta en otros varios mosaicos hispanos [46].

Este motivo decorativo, máscaras humanas entre roleos de hojas de acanto, no se documenta, fuera de este mosaico, en los bordes de los mosaicos hispanos [47], ni de Britannia [48], ni de Germania [49], ni de Suiza [50], ni de Austria [51].

Tampoco aparecen máscaras humanas entre hojas de acanto en los bordes de los mosaicos de Ostia, que por ser uno de los puertos de Roma (Strab., 3, 4, 10), estaba muy en contacto con Oriente [52]. No aparecen tampoco en mosaicos de Cerdeña [53] ni de Sicilia [54]. En

46. D. Fernández-Galiano *Influencias orientales en la musivaria hispana*, en III CIMA, Ravenna 1983, pp. 411-30. Sobre las relaciones de Hispania con el Oriente véase J. M. Blázquez, *Aportaciones al estudio de la España Romana en el Bajo Imperio*, Madrid 1990, pp. 187-204.

47. A. Blanco, *Mosaicos romanos de Mérida*, Madrid 1978; Id., *Mosaicos romanos de Itálica (I)*, Madrid 1978; J. M. Blázquez, T. Ortego, *Mosaicos romanos de Soria*, Madrid 1983; J. M. Blázquez, *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, Madrid 1981; Id., *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*, Madrid 1982; Id., *Mosaicos romanos de la Real Academia de la Historia, Ciudad Real, Toledo, Madrid y Cuenca*, Madrid 1982; J. M. Blázquez, M. A. Mezquíriz, *Mosaicos romanos de Navarra*, Madrid 1985. J. M. Blázquez, G. López Monteagudo, M. L. Neira, P. San Nicolás, *Mosaicos romanos de Lérida y Albacete*, Madrid 1989; Idd., *Mosaicos romanos del Museo Arqueológico Nacional*, Madrid 1989; J. M. Blázquez, G. López Monteagudo, T. Mañanes, C. Fernández Ochoa, *Mosaicos romanos de León y Asturias*, Madrid 1993; M. L. Neira, T. Mañanes, *Mosaicos romanos de Valladolid*, Madrid 1998; X. Barral i Altet, *Les mosaïques romaines et médiévales de la Regio Laietana (Barcelone et ses environs)*, Barcelona 1978; S. F. Ramallo, *Mosaicos romanos de Carthago Nova (Hispania Citerior)*, Murcia 1985; D. Fernández-Galiano, M*osaicos romanos del Conventus Caesaraugustanus*, Zaragoza 1987.

48. N. A. Cookson, *Roman-British Mosaics. A reassessment and critique of some notable stylistic affinities*, Oxford 1984; D. S. Neal, *Roman Mosaics in Britain. An Introduction lo their schemes and a catalogue of Paintings*, Gloucester 1981.

49. K. Parlasca, *Die römische Mosaiken in Deutschland*, Berlin 1959.

50. V. V. Gonzenbach, *Die römische Mosaiken der S*chweiz, Berlin 1961.

51. W. Jobst, *Römische Mosaiken in Salzburg*, Wien 1982.

52. G. Becatti, *Scavi di Ostia. Mosaici e pavimenti marmorei*, Roma 1961.

53. S. Angiolillo, *Sardinia*, Roma 1981.

54. D. v. Boeselager, *Antike Mosaiken in Sizilien. Hellenismus und römische Kaiserzeit* 3, Roma 1983.

Fig. 8: Máscara del mosaico de Istanbul (según Cimok, *Antioch Mosaics*, *cit.*).

la Piazza della Vittoria, Casa B, habitación núm. 1, en Palermo, el musivario representó ocho máscaras teatrales, una en cada una de las cuatro esquinas y otras cuatro en el centro del borde, entre guirnaldas [55], siguiendo prototipos de los siglos II-I a.C. Los paralelos se encuentran en Pompeya, Torre Annunziata, Malta y en el citado mosaico de Chipre.

En áreas más próximas del Oriente, igualmente está ausente este motivo de la orla de los mosaicos, como Egipto [56], ni en Afrodisias de Caria [57].

Llama la atención que en los mosaicos de Menandro de Mitilene, en el que se representan muchos personajes con el rostro cubierto por una máscara, o máscaras aisladas, no está presente este motivo. Este mosaico se fecha en el tercer cuarto del siglo III [5] .

Las máscaras humanas entre roleos de hojas de acanto de mayor calidad artística se encuentran varias en los fabulosos mosaicos del Palacio de Istanbul, de cronología discutida [59] (Fig. 8).

La mayor concentración de máscaras humanas rodeadas de hojas de acanto se documentan en Jordania, incluso entre mosaicos de iglesias, lo que llama la atención, pues no se repiten en mosaicos de iglesias bizantinas de Siria y del Líbano [60], ni en el arte paleocristiano [61] ni en Iglesias de la Cirenaica [62].

55. *Ibid.*, p. 48, láms. XI-XIII.

56. G. Grimm, H. Heinen, E. Winter, *Aegyptiaca Traverensia. Trierer Studien zum griechisch-römischen Ägypten*, Mainz 1985; W. A. Daszenwski, *Corpus of Mosaics from Egypt I*, Mainz 1985.

57. S. Campbell, *The Mosaics of Aphrodisias in Caria* (Subsidia Mediaevalia, 18), Toronto 1991.

58. S. Charitonidis, L. kahil, G. inouves, *Les mosaïques de la Maison du Ménandre a Mytilène*, Rome 1970; sobre las máscaras, p. 63-74.

59. J. M. Blázquez, M. P. García-Gelabert, G. López Monteagudo, *El museo de mosaicos del Gran Palacio de Bizancio*, «Revista de Arqueología», X, 95, 1989, p. 29-37, con toda la bibliografía y discusión sobre la cronología.

60. P. Doncel-Voûte, *Les pavements des églises byzantines de Syrie et du Liban. Décor, Archéologie et Liturgie*, Louvain 1988; M. Chéhab, *Mosaïques du Liban*, Paris 1958.

61. M. A. Crippa, M. Zibawi, *L'Arte Paleocristiana. Visione e Spazio delle Origini a Bisanzio*, Milano 1988.

62. E. Alföldi-Rosenbaum, J. Ward-Perkins, *Justinianic Mosaics. Pavements in Cyrenaican Churches*, Rome 1980.